

—UN—

# Orador Chirle

Un grupo de jóvenes liberales de esta ciudad discutió y aprobó un programa que debía cumplirse en conmemoración del fallecimiento del ilustre Juárez.

El Teatro Orrin fué el escogido para el acto fúnebre y á él asistieron millares de personas la tarde del 17 de este mes.

Los oradores cumplieron á conciencia su cometido, excepto uno, el Sr. Manuel Mateos Cejudo, que pretendió mistificar al público con destempladas alabanzas al Gral. Díaz.

Debemos hacer constar, que entre nosotros, y por virtud del servilismo hondamente arraigado por veinticinco años de tiranía, es común encontrar oradores, que saltándose de los límites que la conveniencia señala, aventuren desde lo alto de una tribuna cívica, las más extravagantes lisonjas á los malos funcionarios de la República, entre éstos el Gral. Díaz.

En México se dá el triste caso, con escandalosa frecuencia, de aprovechar las solemnidades patrióticas para ejercer el servilismo. Si se trata de la muerte de Juárez, no se dicen tres palabras en honor del Grande Hombre, sino que todo el discurso de los oradores ramplo-nes se dedica á hacer la apología del Presidente, como si el Gral. Díaz valiera más que nuestros beneméritos.

El Sr. Mateos Cejudo pretendió hacer la apología de la Dictadura, y el público sensato, ese público independiente que no se deja sorprender por los ridículos oropeles de una oratoria chirle, hizo públi-

ca manifestación de desagrado, porque se trató de engañarlo. El público asistió al Teatro Orrin para rendir homenaje á Juárez y no para festejar los desaciertos políticos del Gral. Díaz. El público está cansado de hediondos panegíricos á la torpe política de conciliación y por esa razón reprochó al Sr. Cejudo, que en lugar de hacer la apología de la benemérita obra del Gran Juárez, hiciera la apotósis de la pestilente política autocrática del Presidente Díaz.

La severa lección que el público sano, el público patrióta, dió al orador de relumbrón debe ser aprovechada por los serviles, que no cantan las virtudes de los muertos porque estos no pueden dar recompensas y en cambio entonan furiosos cánticos á los deslices de los vivos, porque éstos son poderosos.

Nuestros aplausos para ese público sensato.

## SONORA.

Se nota una reacción saludable en el pueblo Sonorense, que tiene la energía que caracteriza á las razas superiores y altivas. Parece que será un hecho la reorganización del Club popular "García Morales," para invitar al pueblo Hermosillense á que tome activísima participación en las próximas elecciones Municipales, y conquistar la victoria que en el año anterior le arrebató la intriga oficial. En otras partes del Estado, se efectúan idénticos preparativos.

Ademas, y con el objeto de preparar el espíritu público sonorense, se formarán en distintas partes del Estado Clubs políticos vigorosos, que harán la propaganda de